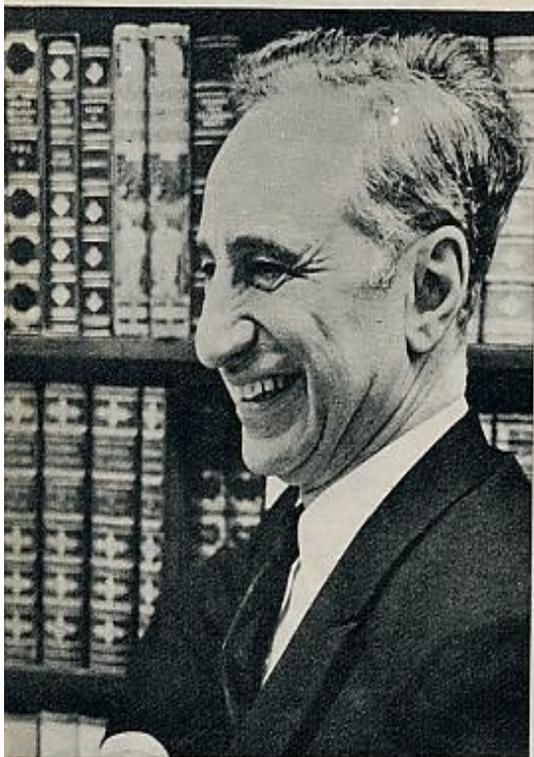


A LA SOMBRA DE MAC CARTHY Y MARILYN

LA SEGUNDA GENERACION PERDIDA SE REUNE EN TORNO A KAZAN



«The arrangement» es la segunda novela que publica Elia Kazan, que ya había editado «América, América» en libro antes de convertirlo en película.





La librería Brentano, de la Quinta Avenida neoyorquina, fue escenario de una reunión imposible hace algunos años: Budd Schulberg, Tennessee Williams y Arthur Miller asistieron al lanzamiento del libro de Kazan. También estaba allí Barbara Loden, intérprete de «Después de la caída», la discutida pieza de Miller sobre Marilyn.

LIA Kazan disminuye cada día más su ritmo de producción. El en un tiempo prolífico realizador no ha vuelto a hacer una película desde «América, América», que a pesar del éxito de crítica que logró en el momento de su estreno no ha conseguido dar los rendimientos que se esperaban de ella. Ya entonces tuvo Kazan dificultades para llevarla a la pantalla, y mientras lo conseguía o no, editó como novela la que había de ser su base argumental, tremendamente ligada a su experiencia personal de emigrado. Ahora acaba de publicar su segunda novela, «The arrangement», con cuyo motivo se ha celebrado en la librería Bren-

tano, de la Quinta Avenida neoyorquina, una reunión que puede calificarse, por lo menos, de extraña y en cualquier caso de inquietante. Sobre ella, esto es indudable, no podía por menos de planear la sombra del difunto senador Mac Carthy.

En efecto, las principales figuras asistentes tenían, entre otros nexos de unión, el de haber pasado por un momento crítico de su vida no sólo profesional sino también privada en los momentos de mayor vigencia del maccarthysmo. El ver, al cabo de los años, reunidos en torno a Kazan a hombres tan dispares no puede menos de sorprender. Como se recordará, el director de «Viva Zapa-

ta» fue de los que optaron por «blanquearse», y no sólo declaró ante la Comisión de Actividades Antiamericanas, sino que pagó una descomunal publicidad invitando a los ciudadanos a denunciar a aquellos de sus amigos sobre los cuales pudieran recaer sospechas y se apresuró, para que no quedara duda de cual era su actitud, a realizar un film titulado «Fugitivos del terror rojo»... Que a su lado estuviese Arthur Miller, cuya intransigencia ante las presiones de la Comisión fue notoria, codeándose a su vez con Budd Schulberg, otro «blanqueado», autor del más que discutible guión sobre el que Kazan realizó «La ley del silencio», es **SIGUE**



VÍ LA
MARCA LANA
ENTRÉ Y
COMPRE!

Porque ahora
sé lo que compro:
Lana auténtica,
natural,
sin fibras extrañas.
Pura Lana Virgen.

Para estar seguro
si Vd. quiere
lo mejor exija,
la Marca Lana.

Un Tejido Marcet
con la garantía
internacional de
Pura Lana Virgen.

TEJIDOS
S.A. MARCET
1870 SABADELL



KAZAN

un enigma, o quizá no lo sea tanto. Quizá, por el contrario, todo ello sirva únicamente para recordarnos lo que de ambiguo hay en la posición de todo un sector —el más popular— de la «intelligentia» liberal americana que, salvo en momentos de crisis en los que las medias tintas son imposibles, se debate en unas posiciones infinitamente sinuosas. Quizá, también, esta reunión dé su verdadera dimensión a la tan discutida «Después de la caída», de Miller, que para muchos no es más que un desesperado intento de autojustificación de actitudes morales mediante el chantaje a actitudes políticas cuya autenticidad hoy parece revisable. Quizá, por último, el acto no fuera sino una especie de festival de buenas conciencias arropado en el oropel de la gloria literaria. Es difícil, y sobremanera arriesgado, el intentar un análisis válido y tajante de esta situación, pero parece necesario el apuntar estas posibles interpretaciones que no son sino unas cuantas entre tantas posibles.

Puede hablarse, en cualquier caso, de una segunda «generación perdida». Hombres que hace unos años fueron cabezas de fila de movimientos literarios, teatrales o cinematográficos no son, en último término, hoy en día, más que herederos de sí mismos. Kazan, posiblemente el de mayor talento, ha sabido imprimir un giro a su obra que, aunque no haga olvidar los errores cometidos en un momento dado, sí ha hecho que haya podido volvérselo a conceder una estima que han justificado películas como «Río salvaje», «Esplendor en la yerba» y «América, América». Miller, aparte de lo ya apuntado sobre «Después de la caída», parece ser que con «Incidente en Vichy» ha dejado, merecidamente, de merecer una consideración seria. En cuanto a Schulberg, su cotización actual dista mucho de la que le hicieran merecer, hace una veintena de años, sus novelas críticas, entre ellas las dedicadas al mundo del cine, como «¿Qué es lo que hace correr a Sammy?». Tennessee Williams, por último, de quien Kazan ha adaptado al cine «Un tranvía llamado deseo» y que escribió para él el argumento original de «Baby Doll», es ya una figura poco menos que histórica que cuenta más, en este momento, a la hora de hablar de las influencias sufridas por los autores de la nueva generación —entre las que la suya, de Albee a Schisgal, y por diferentes caminos, es indiscutible—, que a la de considerar los senderos por los que se mueve el teatro vivo. Además de los cuatro, digamos, «protagonistas» de la reunión, estaban Geraldine Brooks, actriz prácticamente desaparecida de la vida profesional desde su matrimonio con Schulberg, y Barbara Loden, intérprete de «Después de la caída», de Miller y de «Esplendor en la yerba», de Kazan. Además de la esposa del primero, con lo que, además de la sombra del senador puede asegurarse que también estaba presente la de Marilyn...

C. S. F.

(Fotos: RADIAL PRESS-INTERFOTO)



Dos parejas. A la izquierda, Geraldine Brooks, antigua actriz hoy apartada de toda actividad a raíz de su matrimonio con Schulberg, y su marido. A la derecha, Arthur Miller y su esposa entran en la librería.



Apartada de la recepción, una lectora se aísla en un extraño aparato. Tras ella, en la pared, figuran carteles de obras teatrales de varios de los invitados, en especial de Arthur Miller y Tennessee Williams.